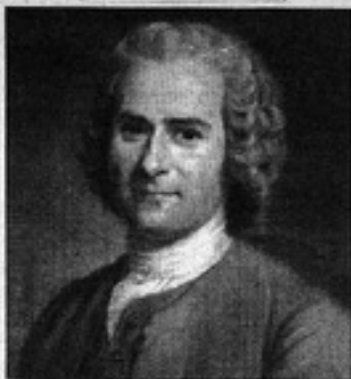






Sartre, ejemplo de maestro.



Rousseau, filósofo de conducta abyecta.



Brecht, uno de los pocos que se salva.

En su último libro que acaba de ser publicado en edición francesa

Johnson critica a los grandes intelectuales

El autor de "Una historia del mundo moderno" se lanza en su nueva obra a sacudir las convicciones científicas o históricas impuestas por los "hombres de espíritu". En su estudio, escritores e ideólogos son el blanco de sus flechas envenenadas.

NARDO ZALKO/AFP
París

Max era un intelectual virulento, explotaba vergonzosamente a su amigo Engels, se acostaba con su criada, denunciaba a sus adversarios políticos y refutaba burlescamente las cifras de sus libros sobre economía, asegura entre otras cosas en su nueva obra, *La gran mentira de los intelectuales*, el historiador británico Paul Johnson.

Célebre francotirador denun-

do en sus obras contra las ideas "comúnmente aceptadas" Johnson, a quien se debe el grueso volumen de *Una historia de los judíos* (1987) y los dos tomos de *Una historia del mundo moderno* (1983) se lanza nuevamente en su nueva obra publicada este mes en París a sacudir las convicciones científicas o históricas impuestas por los "maestros ideológicos". La obra aquí se titula *La gran mentira de los intelectuales*, y fue publicada por la editorial Robert Laffont.

Efectivamente, esta vez son los intelectuales, los "hombres de



Paul Johnson, historiador británico, autor de "La gran mentira de los intelectuales".



Marx y Engels, objetivos de despiadada crítica por el historiador.

espíritu", escritores e ideólogos, el blanco de sus flechas envenenadas, y el autor expresa sin prejuicios la pérfida opinión que tiene de los llamados "grandes espíritus" que eran, indica, católicos que pronunciaban lecciones de moral a la gente y que en realidad eran viles hipócritas en privado.

Para sustentar esta tesis, Johnson fue a escribir en la intimidad de los grandes hombres, acumulando citaciones abrumadoras, y "pruebas" indiscutibles.

Por ejemplo, el filósofo francés Jean Jacques Rousseau, llamado también "el amigo del género humano", se comportó de manera abyecta con sus seres más cercanos, según descubrió el autor de este libro, abandonó a sus cinco hijos e inventó el totalitarismo.

ma.

Según Johnson, estos intelectuales que relataron durante dos siglos sobre las conciencias del mundo occidental no eran otra cosa que simples falsificadores, pequeños santitos en público, siniestros crámulas en sus vidas privadas.

Si bien Marx, que además de todos sus defectos ya mencionados por Johnson "se lavaba poco", el noruego Henrik Ibsen por su parte era un "cobarde vanidoso", "miedoso como una vieja", que sentía horror de los porros.

Uno de los intelectuales perseguidos por Johnson es el filósofo francés Jean Paul Sartre quien, dice el historiador, entre... esta y otra corrupción de mentes trataba a toda costa de justificar la

afirmación de que "un francés debe siempre hablar, aún cuando no conoce nada del tema tratado".

Johnson, como un fiscal implacable, presta suma atención al caso del dramaturgo alemán. Cuando para mencionar, entre las víctimas de Johnson, al escritor norteamericano Ernest Hemingway, cuya borrachera, dice, era tan ingrédiente como su jactancia y como el odio que le tenía a su madre.

El único sobreviviente de este juego peligroso al que se aboca de lleno el historiador británico, es su compatriota George Orwell, uno de los pocos intelectuales de este siglo, asegura Johnson, que supo y que quiso poner al desnudo el contenido de su obra y el contenido de su existencia.

Johnson critica a los grandes intelectuales [artículo] Nardo Zalko.

AUTORÍA

Zalko, Nardo, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Johnson critica a los grandes intelectuales [artículo] Nardo Zalko. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile